

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Violencia institucional y sufrimiento psíquico en instituciones totales. Encrucijadas de la modernidad tardía.

Ferrante, María Delfina y Loiacono, Romina.

Cita:

Ferrante, María Delfina y Loiacono, Romina (2013). *Violencia institucional y sufrimiento psíquico en instituciones totales. Encrucijadas de la modernidad tardía*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/525>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/cfW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VIOLENCIA INSTITUCIONAL Y SUFRIMIENTO PSÍQUICO EN INSTITUCIONES TOTALES. ENCRUCIJADAS DE LA MODERNIDAD TARDÍA

Ferrante, María Delfina; Loiacono, Romina

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El siguiente escrito forma parte de un proyecto mayor dedicado al estudio de la cultura y subcultura en instituciones que albergan jóvenes infractores a ley penal (1). Dicho proyecto se propone determinar si la cultura organizacional delimita la modalidad de funcionamiento y comportamiento de aquellos sujetos inmersos en centros de régimen cerrado. En esta oportunidad, analizaremos las características que asumen tanto la violencia institucional (Lewkowicz, 2004) como el sufrimiento psíquico (Kaës, 1989) en este tipo de instituciones, y de qué manera los sujetos inmersos en ellas se encuentran influidos por estas condiciones institucionales, propias de la modernidad tardía (2).

Palabras clave

Jóvenes infractores, Institución total, Violencia institucional, Sufrimiento psíquico

Abstract

PSYCHIC INSTITUTIONAL VIOLENCE AND SUFFERING IN INSTITUTIONS TOTAL. CROSSROADS OF LATE MODERNITY

The following letter is part of a larger project devoted to the study of culture and subculture in institutions housing young offenders to criminal law. This project aims to determine whether the organizational culture defines the mode of operation and behavior of those subjects immersed in closed centers. In this opportunity, we will discuss the features that assume both institutional violence (Lewkowicz, 2004) and psychological suffering (Kaes, 1989) in these institutions, and how the subjects immersed in them are influenced by these institutional conditions, characteristic of late modernity.

Key words

Young offenders, Total institution, Institutional violence, Psychological suffering

Desarrollo

Lewkowicz (2004) plantea que tradicionalmente la modernidad ofrecía un tipo de instituciones caracterizadas por formar parte de una red; cada una de ellas formaba parte de un conjunto orgánico de instituciones que propiciaban, a su vez, una estructura vertical que permitía suponer un mundo calculable y en cierta medida previsible. Dichas instituciones contaban con una dimensión exterior -un sistema de organizaciones donde los sujetos producidos por una institución eran necesitados por otras-, y una dimensión interior que aludía al orden del mundo, a una institución racional basada en la confianza y en la razón.

Con el advenimiento de la modernidad tardía las instituciones cambian (Ibíd.), diferenciándose de las anteriores: aflora un tipo de

pensamiento situacional, coyuntural y oportunista generando un aislamiento y distanciamiento entre las diferentes instituciones que anteriormente conformaban una red. Así, la institución se vuelve productora de los sujetos que necesita para sí misma y es la única dadora de identidad en tanto existe una ausencia de un sistema de instituciones tal como existía en la modernidad.

A la luz de estas modificaciones se puede leer como cada institución se transforma asemejándose a una institución total en dos rasgos fundamentales: prevalece una anarquía en las relaciones de cada institución con el exterior y existe una tiranía despótica al interior de las mismas.

Estos dos rasgos novedosos dan cuenta de una nueva modalidad de violencia institucional en relación a pensar a la institución como dadora de un soporte subjetivo. Así entendida, la identidad del sujeto sólo existe y vale dentro de la misma institución que se la ofrece, sosteniendo de este modo una identidad imaginaria ya que sólo se mantiene en el interior de la institución y por el reconocimiento de ella misma y de sus miembros.

Entender la novedad de la violencia institucional es comprender a la institución como la única instancia de producción de identidad, de existencia, de ser, tal como sostiene Lewkowicz.

Dijimos que una característica de las instituciones en la modernidad tardía es que las mismas se transforman asemejándose a una institución total. Nos preguntamos ahora que sucede con las instituciones totales en sí mismas teniendo en cuenta que no se encuentran exentas de ser influidas por estas condiciones.

Este tipo de instituciones se caracterizan, de forma sencilla, porque todos los aspectos de la vida del sujeto se desarrollan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad, siempre en compañía de un gran número de otros, con el mismo trato y para hacer juntos las mismas cosas (Goffman, 1961). Así, la modernidad tardía presenta encrucijadas en lo que concierne al hecho de poder dilucidar de qué manera la influencia de este tipo de instituciones en la subjetividad de sus miembros no se convierta en una producción única de identidad de los sujetos, vale decir, como contrarrestar la violencia institucional propia de los tiempos actuales. Sumamos a esto la idea de Goffman (Ibíd.) de que todo tipo de instituciones tienen una vertiente autoritaria y tendencias absorbentes en la medida en que asume parte del tiempo y de los intereses de sus miembros y en la medida en que les asigna la realización de una tarea parcial. Así surge nuevamente la pregunta de qué aspectos toma estas características en las instituciones totales y cómo puede ser analizado a la luz de la modernidad tardía.

Para ello es menester tener en cuenta de qué manera incide este tipo de violencia en los sujetos. Esta violencia institucional, que es ejercida regularmente por cualquier institución de la actualidad, se traduce en el sujeto bajo la forma de sufrimiento.

Toda institución, según Kaës (2004), es una organización compleja

en la que intervienen diversos órdenes de realidad, entre los cuales se encuentra la realidad psíquica. De este modo, si existe una realidad psíquica, existe una fuente de placer y de sufrimiento para sus miembros que están ligados a las dimensiones organizacionales de la institución. El placer estará ligado a la posibilidad de cumplimiento de la tarea primaria y el sufrimiento al incumplimiento del encuadre o al no reconocimiento de la capacidad de los sujetos, entre otras cosas.

Kaës (1989) plantea tres fuentes de sufrimiento institucional, a saber:

- Sufrimiento institucional inherente al hecho institucional en sí mismo: entendiendo a la institución como un sistema de vinculación en el cual el sujeto es parte interviniente y constituyente (no es uno sin el otro) y sintiendo a la institución como una herida narcisista que destierra la idea de que todo lo inconsciente nos pertenece como sujetos. Se sufre en razón:

- De los diferentes pactos, contratos, acuerdos que ligan al sujeto con una institución generando una relación asimétrica que no puede más que conllevar violencia. Con ello nos referimos particularmente al *Contrato Narcisista* que implica la idea de saber que antes de llegar a ocupar un lugar dentro de la institución ella ya tenía reservado dicho lugar para el sujeto, "(...) exige que cada sujeto singular ocupe un lugar ofrecido por el grupo y significado por el conjunto de las voces que, antes de cada sujeto, desarrollaron un discurso conforme al mito fundador del grupo" (Kaës, 1989: Pág. 47) y al *Pacto de Negación* como aquel pacto inconsciente que mantiene en el olvido (leese represión, negación, renegación) todo aquello que podría cuestionar a la formación y mantenimiento del vínculo entre el sujeto y la institución, y de este manera se asegura la continuidad del mismo.

- Por no entender la causa, el objeto el sentido de ese sufrimiento que experimentan los sujetos inmersos en cualquier institución.

- Sufrimiento institucional debido a las características particulares de la institución: alude a las diferentes vinculaciones posibles entre las organizaciones, a la adecuación o no entre lo que el sujeto espera de ellas y lo que efectivamente recibe, es decir a poder analizar qué es lo que sucede con los contratos y los pactos inconscientes. El autor define tres aspectos particulares dentro de este tipo de sufrimiento, a saber:

- *El sufrimiento asociado con una perturbación de la fundación y de la función instituyente*: se refieren a las fallas en las funciones contractuales que una institución implica, ya sea por exceso, defecto o inadecuación: es decir muchas pocas o inapropiadas instituciones. Este aspecto implica que todos aquellos deseos que la institución permitía cumplir se vuelven imposibles o excesivos y la institución falla o no cumple con los acuerdos pre-existentes.

- *El sufrimiento asociado con las trabas a la realización de la tarea primaria*: es importante destacar que la tarea primaria de cualquier institución funda la razón de ser, la existencia de la misma. Implica la finalidad que se propone perseguir y por ende establece el vínculo entre los sujetos inmersos. Si por cualquier motivo la tarea fundamental no pudiera cumplirse la institución pierde su sustento y así no puede sobrevivir. Este hecho es vivenciado como un ataque a aquella representación inconsciente común y compartida por los miembros de una institución que la hace a ella particular y diferente a las restantes. Es importante tener en cuenta que si bien en toda institución existe una tarea primaria, no implica que dicha tarea sea la única, siempre existen otras tareas que se complementan con aquella hasta poder (quizás) entrar en pugna y redefinirlas.

- *El sufrimiento asociado con la instauración y el mantenimiento del espacio psíquico*: implica entender que la institución no sólo existe en relación a esa tarea primaria que persigue, sino también que se

constituye como un espacio común que brinda a los sujetos que forman parte de él un lugar para lograr el cumplimiento de deseo o bien defensas contra ellos, contra la angustia que implica.

- Sufrimiento institucional debido a las características del sujeto: entendiendo así las características singulares de cada uno de los miembros que integran una institución.

A fin de aclarar un poco más en detalle el tema, es necesario repasar el concepto que el autor brinda en relación a la institución. Kaës señala:

La institución es el conjunto de las formas y las estructuras sociales instituidas por la ley la costumbre: regula nuestras relaciones, nos preexiste y se impone a nosotros: se inscribe en la premanencia. (Kaës, 1989: Pág. 22) (...) La institución no es solamente una formación social y cultural compleja. Al cumplir sus funciones correspondientes, realiza funciones psíquicas múltiples para los sujetos singulares, en su estructura, su dinámica y su economía personal. Moviliza cargas y representaciones que contribuyen a la regulación endopsíquica y aseguran las bases de la identificación del sujeto al conjunto social; constituye, como volveré a destacarlo, el trasfondo de la vida psíquica en el que pueden ser depositadas y contenidas algunas partes de la psique que escapan a la realidad psíquica. (Kaës, 1989: Pág. 25)

Pero la institución es también el espacio extrayectado de una parte de la psique: es a la vez afuera y adentro, condición psíquica de lo incorporado y del depósito; es el trasfondo del proceso, pero no podría ser indiferente al proceso mismo. Por estos dos procedimientos es como el sujeto es sujeto de la institución y la institución consiste en una doble función psíquica: de estructuración y de receptáculo de lo indiferenciado. (Kaës, 1989: Pág. 28)

A partir de lo expuesto se entiende cómo continuamente se hace referencia al hecho de que la institución y el sujeto se hayan en una relación de reciprocidad necesaria mediante la cual el sujeto es por y para la institución, y la institución es quien lo crea y lo recibe, sosteniendo de esta manera un ciclo que refuerza el vínculo entre ambos. Dentro de este marco que configuran los cambios producidos en la modernidad tardía encontramos por lo tanto un cambio en la modalidad de funcionamiento de las instituciones que fundamentalmente engendra una violencia institucional tal que no puede sentirse sino como sufrimiento subjetivo por parte de cada uno de los miembros que forman parte de ellas, estos se encuentran sumergidos en un doble tironeo: por un lado llevar adelante las tareas que le propone la institución y, por el otro evitar que su subjetividad sea definida solamente en función de la misma.

Si bien los objetivos explícitos de las instituciones totales, según se trate por ejemplo de cárceles u hospitales psiquiátricos podrían ser, en el primer caso, lograr la responsabilización del sujeto por los hechos cometidos en pos de su consecuente reinserción social y, en el segundo caso la atención y rehabilitación de aquellos con padecimiento psíquico, las condiciones institucionales de la actualidad impactan directamente en los objetivos de este tipo de instituciones y por lo tanto, también en las actividades que allí realizan sus miembros. De este modo quienes trabajan allí, se enfrentan al desafío de cumplir con las tareas que le son asignadas, sean asistenciales, educativas, etc. dentro de un contexto en el que podrían denotarse otros objetivos institucionales que no son explícitos y que estarían relacionados con la reproducción del orden social existente y por lo tanto, de la condición de los sujetos que se encuentran en estas instituciones. Esta modalidad de funcionamiento deja en evidencia la violencia institucional característica de la modernidad

tardía, violencia que justamente se caracteriza por generar identidades que solamente se sostienen dentro de la institución que las genera. La violencia institucional y el sufrimiento psíquico concomitante, alcanzan a cada una de las personas que forman parte de los centros de régimen cerrado, es decir, no solamente a los jóvenes albergados en estas instituciones, sino también a quienes trabajan allí. Con respecto a estos últimos, el hecho de poder establecer un vínculo entre el sujeto parcial, funcional, que conoce la institución y el sujeto global, singular que en el caso de este tipo de instituciones, compromete toda la subjetividad (Kaës, 2004) genera, de por sí, una fuente de sufrimiento que hoy en día se encuentra exacerbada debido a los cambios que se han producido en las instituciones durante la modernidad tardía.

Desde allí y pensando en los planteos de Kaës respecto del sufrimiento en relación a la tarea primaria nos preguntamos cuál es la tarea primaria de las instituciones totales y si efectivamente es o puede ser llevada a cabo.

Permitiéndonos incurrir en el error de la generalización en este caso, podríamos decir que, a grandes rasgos, la tarea primaria de las instituciones totales debería estar relacionada con el cuidado, la rehabilitación y reinserción social. Ahora bien, los miembros de estas instituciones, ¿trabajan en pos de esta tarea primaria o trabajan movidos por objetivos implícitos, latentes, como los que mencionamos anteriormente?

No está de más aclarar que no se pone en tela de juicio la tarea de los trabajadores de estas instituciones, sino que se está pensando más allá: pensamos desde lo latente, desde lo no pensado que funciona en cada institución, independientemente de la voluntad de sus miembros.

Servirnos del ejemplo de la reincidencia del ochenta por ciento de los jóvenes infractores a la ley penal, que en algún momento han sido institucionalizados, nos permite comenzar a entender la existencia de dos tipos o niveles de objetivos en las instituciones: un objetivo explícito o manifiesto (resocializar, reeducar, rehabilitar a quienes se encuentran en ellas) y un objetivo implícito o latente (reproducir el orden social existente).

Que existan objetivos latentes que no sólo dificultan la realización de la tarea primaria sino que son opuestos a ella, genera una fuente de sufrimiento en relación a la dificultades en la realización de la tarea primaria. Que el sufrimiento esté ligado a la realización de la tarea primaria es el rasgo característico del sufrimiento institucional y es aquello que provoca el mal funcionamiento de las instituciones. Según Kaës (2004), de acuerdo al objeto de la tarea primaria el sufrimiento en las instituciones tendrá características específicas de aquella tarea. Sostiene, por ejemplo, que “en las instituciones de cuidados el deseo y el poder de reparar y cuidar convocan también al deseo y el poder de destruir y morir”. La resolución de este conflicto entre las fuerzas de la vida y de la muerte tendrán incidencia en la institución, en su estructura, en la realidad psíquica y en la forma de proceder de sus miembros. Una parte de la realidad psíquica en las instituciones es utilizada para elaborar este conflicto y otra para reprimirlo, negarlo o borrarlo. Y por último, sostiene el autor, “es necesario reconocer y asumir el conflicto para poder cuidar”.

Nos preguntamos que sucede con este tipo de conflictos en las instituciones totales, según el contexto y las características que asumen actualmente. ¿Cómo se elabora este conflicto en las instituciones totales? ¿Prevalece el deseo o el poder? Y por otra parte, surge la posibilidad de pensar si el conflicto es reconocido y elaborado o por el contrario se niega.

Las formaciones intermediarias constituyen los espacios psíquicos comunes y compartidos de las instituciones. Son alianzas incons-

cientes, contratos, pactos que dan consistencia a la realidad del lazo institucional (Kaës, 2004). Siendo que el pacto de negación, formación intermediaria, tiende a negar todo aquello que ponga en cuestión el vínculo del sujeto con la institución, podría pensarse que lo que se está negando en las instituciones totales guarda relación con lo mencionado anteriormente sobre los objetivos implícitos de las mismas. De esta forma, se niega el intento permanente en las instituciones totales de reproducir el orden social existente ya que, de acuerdo a Melera (2012) “*el núcleo común es que las organizaciones totales constituyen el espacio de encierro de los inadaptados, los desviados y los improductivos*”.

Conclusión

La modernidad tardía imprime características específicas en el funcionamiento de las instituciones, generando nuevas formas de violencia institucional y, por lo tanto, afectando también al sufrimiento psíquico que experimentan los sujetos en su relación con ellas. Las características desarrolladas a lo largo del presente trabajo, ponen en evidencia la dificultad de las instituciones para proporcionar a los sujetos un marco adecuado para el desarrollo de su subjetividad en la medida en que sólo pretenden generar identidades que resulten funcionales para ellas mismas.

Los planteamientos sobre cuál es la tarea primaria de las instituciones totales, las posibilidades de su realización y la relación con los objetivos implícitos que existen en las instituciones vuelve a poner en evidencia como las instituciones totales se convierten en organismos reproductores del orden social existente.

Además, aquellos planteos permiten pensar en las características que asume el sufrimiento psíquico en las instituciones totales y cómo se ponen en juegos los pactos y alianzas inconscientes en este tipo de instituciones.

NOTAS

(1) Se trata del proyecto UBACyT (2010-2012), dirigido por la Prof. Lic. Nora Vitale.

(2) Se utiliza esta denominación para indicar que se están descomponiendo los parámetros que estructuraron la experiencia moderna del mundo, pero que aún no afloran los principios alternativos que organicen otra experiencia. (Lewkowicz, 2004).

BIBLIOGRAFIA

Goffman, E. (1973) “Internados”. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Kaës, R. (1989) “Realidad Psíquica y sufrimiento en las instituciones”, en Kaës et al. (comps.) La Institución y las Instituciones. Buenos Aires: Paidós.

Kaës, R. (2004) “Complejidad de los espacios institucionales y trayecto de los objetos psíquicos”, en Psicoanálisis e instituciones, pp. 655-670. Recuperado de <http://www.apdeba.org/images/stories/publicaciones/2004/pdf/Kaes.pdf>

Lewkowicz, I. (2004) “Del ciudadano al consumidor” e “Institución sin Nación”, en Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez. Buenos Aires: Paidós.

Melera, G. (2012) Tipos de instituciones. Buenos Aires CEP (Centro de Estudiantes de Psicología)